

tanto del ya salvo como de la justificación del pecador. No son motivadas por mérito para gloriarse de lo se que ha hecho, sino por fe como expresión de amor, gratitud y confianza. ¿Qué es el bautismo, sino una expresión de fe (Rom. 1:5; 16:26) y participación en la muerte, sepultura y resurrección de Cristo? (Col.2:12; Rom.6:1-6) ¿Qué es el bautismo sino la obra de endosar un cheque para así poder aceptar por fe el regalo de Dios de la salvación, cual regalo uno nunca puede merecer por más obras que haga? El bautismo bíblico nada tiene que ver con mérito sino con la expresión de una fe viva y obediente. Todas las sanidades de Cristo enseñaban y dependían de este principio - la expresión de la fe - y Cristo nunca premió la fe muerta (sin obras).Somos salvos por la fe en el momento en que nos bautizamos. ¿Has expresado tu fe como Cristo ordenó?¿O prefieres la teología de los hombres?

ya salvo como de la justificación del pecador. No son motivadas por mérito para gloriarse de lo se que ha hecho, sino por fe como expresión de amor, gratitud y confianza. ¿Qué es el bautismo, sino una expresión de fe (Rom. 1:5; 16:26) y participación en la muerte, sepultura y resurrección de Cristo? (Col.2:12; Rom.6:1-6) ¿Qué es el bautismo sino la obra de endosar un cheque para así poder aceptar por fe el regalo de Dios de la salvación, cual regalo uno nunca puede merecer por más obras que haga? El bautismo bíblico nada tiene que ver con mérito sino con la expresión de una fe viva y obediente. Todas las sanidades de Cristo enseñaban y dependían de este principio - la expresión de la fe - y Cristo nunca premió la fe muerta (sin obras).Somos salvos por la fe en el momento en que nos bautizamos. ¿Has expresado tu fe como Cristo?¿O prefieres la teología de los hombres?

BAUTISMO COMO OBRA

por Elmer N. Dunlap Rouse



A pesar de que la Biblia claramente enseña que el bautismo es necesario para ser salvo (Hech. 2:38; Mar. 16:16; 1 Ped. 3:21 y Hech. 22:16), la teología moderna sectaria niega la eficacia de este acto. Muchos prefieren la doctrina de la "fe sola", que ni siquiera se menciona una sola vez en las Escrituras, o sea, que uno es salvo al instante que cree, cuando pone su confianza en Cristo como su Salvador personal. En vez

BAUTISMO COMO OBRA

por Elmer N. Dunlap Rouse



A pesar de que la Biblia claramente enseña que el bautismo es necesario para ser salvo (Hech. 2:38; Mar. 16:16; 1 Ped. 3:21 y Hech. 22:16), la teología moderna sectaria niega la eficacia de este acto. Muchos prefieren la doctrina de la "fe sola", que ni siquiera se menciona una sola vez en las Escrituras, o sea, que uno es salvo al instante que cree, cuando pone su confianza en Cristo como su Salvador personal. En vez

de bautizar de inmediato al creyente arrepentido conforme al patrón bíblico, lo declaran salvo, asignándole clases para estudiarlo a ver si es digno de ser parte de su secta. Después de seis meses o dos años, cuando acepta la enseñanza peculiar de la secta, lo bautizan. Si citamos algunos de los textos arriba, dicen, "No. El bautismo es obra y no somos salvos por obras".

Definitivamente, el bautismo es una obra. Es una actividad o trabajo que se efectúa. Si el bautismo es obra, y no somos salvos por obras, ¿por qué es necesario para ser salvo?

No somos salvos por obras. Pablo dijo: "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe" (Ef. 2:8-9). Pablo habla de obras de mérito. El judío efectuaba las obras de la ley (Rom. 3:28) para adquirir su propia justicia (Fil. 3:9), contrario a la justicia por la fe. Eran obras para justificarse

de bautizar de inmediato al creyente arrepentido conforme al patrón bíblico, lo declaran salvo, asignándole clases para estudiarlo a ver si es digno de ser parte de su secta. Después de seis meses o dos años, cuando acepta la enseñanza peculiar de la secta, lo bautizan. Si citamos algunos de los textos arriba, dicen, "No. El bautismo es obra y no somos salvos por obras".

Definitivamente, el bautismo es una obra. Es una actividad o trabajo que se efectúa. Si el bautismo es obra, y no somos salvos por obras, ¿por qué es necesario para ser salvo?

No somos salvos por obras. Pablo dijo: "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe" (Ef. 2:8-9). Pablo habla de obras de mérito. El judío efectuaba las obras de la ley (Rom. 3:28) para adquirir su propia justicia (Fil. 3:9), contrario a

por cumplir perfectamente una ley para luego decir, "Yo me lo gané". Son obras que esperan salario que hacen deudor a Dios (Rom. 4:4). Preguntamos, ¿Es el bautismo esa clase de obra? ¿Rechazamos la obra de Cristo en la cruz por juzgar el bautismo como obra de mejor mérito? No. El bautismo no es obra de mérito. No es justicia propia. No es un rechazo al sacrificio de Cristo, sino la aceptación del mismo.

Somos salvos por obras. Santiago dijo: "¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?" (Sant. 2:21). Como la Biblia no se contradice, concluimos que Santiago habla de otra clase de obras, no de obras que establecen mérito, sino de obras como expresión de fe. Son obras que demuestran una fe viva y completa. Es fe muerta la que no tiene obras (Sant. 2:20, 22). Las obras en Santiago tratan

por cumplir perfectamente una ley para luego decir, "Yo me lo gané". Son obras que esperan salario que hacen deudor a Dios (Rom. 4:4). Preguntamos, ¿Es el bautismo esa clase de obra? ¿Rechazamos la obra de Cristo en la cruz por juzgar el bautismo como obra de mejor mérito? No. El bautismo no es obra de mérito. No es justicia propia. No es un rechazo al sacrificio de Cristo, sino la aceptación del mismo.

Somos salvos por obras. Santiago dijo: "¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?" (Sant. 2:21). Como la Biblia no se contradice, concluimos que Santiago habla de otra clase de obras, no de obras que establecen mérito, sino de obras como expresión de fe. Son obras que demuestran una fe viva y completa. Es fe muerta la que no tiene obras (Sant. 2:20, 22). Las obras en Santiago tratan tanto del ya salvo como de la justificación del